

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan
Lautaro Clemenceau
Estudios del ISHiR, 25, 2019. ISSN 2250-4397
Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET
<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Dossier

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

Lautaro Clemenceau¹

Resumen

En este artículo expongo algunos pasajes de la historia de vida de José, quien trabajó en los proyectos mineros metalíferos “Veladero” y “Pascua-Lama”, en la cordillera de los Andes en la Provincia de San Juan, a comienzos del presente siglo. Como método de indagación cualitativa, recorrer su trayectoria laboral y su vida permite, entre otras cosas, observar las relaciones de dominación y explotación entre las empresas y los trabajadores. También analizo las experiencias de trabajo que se vuelven significativas para un conjunto de trabajadores que participan en este tipo de proyectos a gran escala industrial, emplazados en sitios ecológicos singulares.

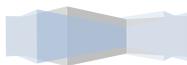
Palabras clave: trabajadores mineros; minería; historia de vida; andinización temporal.

The mining and andean experience of José. Labour trajectory of one worker in a mining metalliferous large scale and high altitude project in the province of San Juan.

Abstract

In this paper I expose some passages from the life story of Joseph, who worked in the metalliferous mining projects “Veladero” and “Pascua-Lama” in the Andes in the Province of San Juan, at the beginning of this century. As a method of qualitative inquiry, to explore their work trajectory and their life allows, among other things, to observe the relations of domination and exploitation between corporation and workers. I also analyze the work experiences that become significant for a group of workers who they participate in this type of large-scale industrial projects, located in unique ecological sites..

Keywords: mining workers; mining; life history; temporary andinization.



¹ Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-CONICET. Correo electrónico: lataroclemenceau@gmail.com

Introducción

En agosto del año 2015 conocí casualmente a José durante mi trabajo de campo cuando, me estaba hospedando en un hostel céntrico en la Ciudad de San Juan (capital de la Provincia de San Juan), y compartía una habitación para doce personas (la cual rara vez completaba los cupos disponibles) con dos hombres que habían llegado antes de mí. Una noche de domingo volví al hostel para descansar luego de una jornada extensa en la cual compartí encuentros con mineros de exploración que participaron del proyecto minero metalífero “Veladero”² (entre los años 1995 y 2001). Antes de dormir me dispuse a cenar y como era muy tarde para ir al supermercado miré distintos folletos de delivery de comida que había en el hall de entrada. Mientras tanto, uno de mis compañeros de cuarto llegaba de trabajar en su taxi con el que recorría las calles del Gran San Juan³ todos los días, casi sin días libres. Me preguntó si iba a pedir algo porque él también tenía hambre. Le dije que no sabía y convenimos en ir a comprar comida a un bar. Al llegar pedimos media docena de empanadas. Mientras nos pusimos a charlar.

José miraba para todos lados. De repente se dio vuelta hacia mí y me hizo un gesto y sonrisa con los ojos y cejas en dirección diagonal. Había cuatro mujeres charlando en una mesa que nos miraban y se reían. “Una vez estábamos con dos amigos y había tres minas así. Bueno, en eso nos pusimos a charlar y nos terminamos pasando el teléfono. Así conocí a mi mujer.”, me confiesa. Le pregunté dónde estaba ella en ese momento: “En Jáchal. Desde que me echaron de Lama⁴, me quedé sin laburo. Me vine para acá porque enganché lo del taxi y ella se quedó en la casa allá con mi nene.” Su respuesta me sorprendió por completo. Inmediatamente le conté el motivo de mi estadía en San Juan y sobre mi investigación para continuar la charla a sabiendas y porque me incomodaba hacerle tantas preguntas y que no supiera mi interés concreto sobre el tema. Al cabo de veinte minutos las empanadas estaban listas y volvimos al hostel para cenar, pedimos una cerveza y seguimos la charla. A partir de este encuentro, mi relación con José se fue haciendo más estrecha, tanto en las semanas que

2

² Veladero es un proyecto minero metalífero a cielo abierto a gran escala de oro y plata, situado en el Departamento de Iglesia (Provincia de San Juan, Argentina), al noroeste provincial en plena cordillera de los Andes, a más de 300km de la capital provincial y a pocos km del límite fronterizo entre Argentina y Chile. Inaugurado en el año 2005 por la empresa Minera Argentina Gold S.A. (MAGSA, subsidiaria de Barrick Gold Corporation), el proyecto continúa produciendo barras de metal doré (concentrado de oro y plata) que se exportan al mercado mundial. Según fuentes de la empresa, en el emprendimiento trabajan entre 3.000 y 4.000 trabajadores aproximadamente, algunos contratados directamente por la empresa minera y otros por diferentes empresas contratistas que allí participan. Desde el año 2017, es explotado por las corporaciones mineras Barrick Gold Corp. (Canadá) y Shandong Gold Co. (China) a través de la empresa subsidiaria “Minera Argentina Gold SRL” (también denominada como “Minera Andina del Sol”).

³ La aglomeración “Gran San Juan” comprende la capital provincial (Ciudad de San Juan) y los departamentos provinciales de Chimbas, Rivadavia, Pocito, 9 de Julio y Santa Lucía.

⁴ “Pascua-Lama” es un proyecto metalífero binacional (Chile-Argentina) de oro, plata y cobre de la empresa Barrick Gold Corporation que fue paralizado a fines del año 2013 por problemas internos y externos, con un proceso de construcción avanzado sin finalizar, y en consecuencia, sin haber logrado ingresar a la etapa de producción hasta la fecha.

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

continuamos conviviendo, como también seis meses más tarde, cuando volví a San Juan para continuar mi trabajo de campo y lo encontré residiendo aún en la habitación del hostel. La co-residencia temporal junto a él me permitió registrar elementos relacionados con su historia de vida que son significativos para muchos trabajadores mineros en la Argentina del siglo XXI.

En este artículo expongo parte de la historia de vida de José, quien fuera trabajador en los proyectos mineros metalíferos “Veladero” y “Pascua-Lama”, en la cordillera de los Andes en la Provincia de San Juan, a comienzos del presente siglo. La historia de vida como método de indagación cualitativa, me permite recorrer aspectos significativos de su trayectoria laboral y su vida en general, en el contexto determinado en que sus experiencias se desenvuelven (Mallimaci; Giménez Béliveau, 2006). A través de José, como trabajador que experimentó el tránsito por estos singulares proyectos mineros de gran escala industrial y que se encuentran emplazados en sitios ecológicos singulares, podemos observar variaciones significativas sobre cómo se expresan allí las relaciones de dominación y explotación entre las empresas y los trabajadores involucrados.

La elección de la historia de vida de José no estuvo planificada de antemano por mí, ni antes ni durante el trabajo de campo. Más bien surgió luego de la realización del mismo y durante el proceso de elaboración de mi tesis doctoral, al revisar mis notas y diversos registros donde aparecía su persona. Es por ello que para construir este artículo recurrí al material empírico registrado en campo: entrevistas y charlas informales con José, los cuadernos de campo donde registré episodios de nuestra convivencia, croquis del proyecto minero que elaboramos juntos, objetos personales suyos que recibí como obsequio. Además, utilizo otros artículos y la propia tesis doctoral que elaboré a fin de contextualizar su historia de vida dentro de un proceso más general (su vinculación con la minería a gran escala y a grandes altitudes). Si bien esto trae una serie de problemas metodológicos que hace que algunos tópicos se escapen a mi control como investigador y surjan de manera imprevista en el mismo campo (como la elección del investigado; la elaboración de una guía de temas y preguntas; la revisión del proceso junto a mi investigado -o biografiado-), propongo utilizar estos materiales construidos junto a él porque, de todas maneras, aportan al hecho social de conocimiento (por su riqueza informativa y significativa) y dan cuenta de la experiencia minera de los trabajadores involucrados en esta trama socio-productiva compleja.

La importancia de las historias de vida en el contexto de la comunidad y la sociedad más amplia de la cual surgen, permite situar a los informantes en la trama social a la cual pertenecen y evita aislarlos, mostrando la impronta que deja la cultura sobre las vidas humanas, como afirman Buechler y Buechler (1999). De esta manera, las situaciones de agencia que se describan pueden adquirir diferentes matices conforme al contexto en el cual se desarrollen. Aunque esto nos lleve a remarcar la norma, también podemos hacer énfasis en aspectos excepcionales para mostrar la variabilidad de acciones de los sujetos en estos contextos estructurales.

Lo que intento hacer aquí es elaborar una reflexión que permita combinar elementos informativos de la trayectoria de vida de José (aspectos objetivos) junto con elementos evocados por él (su perspectiva, su subjetividad). En este sentido, adquiere importancia observar la variabilidad de significaciones y de respuestas dentro de un contexto de “andinización temporal” vinculado a un proyecto minero metalífero a gran escala en la Argentina actual.

De Corrientes a arriba

a. José en Corrientes

Nacido en la Provincia de Corrientes, José comenzó a trabajar a los trece años reponiendo mercadería en una verdulería cuando salía de la escuela. Más tarde, a los diecisiete años, mientras cursaba la escuela Secundaria y continuaba trabajando en ese negocio, comenzó a salir con su primera novia, quien lo presionó para que estudie marketing mientras ella iba al profesorado de inglés:

Es que mi novia iba a curso de profesorado de inglés. Y como ella me quería tener controlado, me dijo que vaya al curso de marketing. Me gustaba. Yo lo que hacía era compra y venta, que te enseñan cómo hacer. Mal o bien estudiaba. Salía como a las ocho y media, me iba a mi casa, me cambiaba y me iba en bicicleta hasta el galpón donde salíamos a buscar la verdura. Nos íbamos en un camión de esos que tienen para llevar a las vacas, de los viejos camiones, vacío no pasaba de los 60km/h, imagínate cargado iba a 40km/h. Toda la noche viajábamos hasta Chajarí. Llegábamos a las seis de la mañana. Me iba a mi casa, me pegaba un baño, me servía dos cafés, me cambiaba, iba a buscar a mi novia... terrible, huevón.⁵

A los veinte años se compró un departamento y una camionetita nueva. Sin embargo, el problema surgió cuando a la mitad del año vino una amiga suya y le pidió que firmara como garante para un crédito. Él aceptó, pero “ella nunca más pagó. Un día...“toc, toc, toc,” (*como si tocaran la puerta de su casa*), las llaves. Embargado. Me embargaron la casa, el auto... Así que... de ahí nunca más.”

Luego de sufrir este embargo económico, se fue a trabajar con su abuelo, quien era un productor rural de la zona. Pidieron un préstamo en un banco, con el cual compraron maquinaria y se dedicaron a la cría de ganado vacuno. Sin embargo, las cosas no resultaron como esperaban: al poco tiempo los atrapó “el Corralito” y no pudieron sacar la plata del banco para pagar el crédito, con lo cual les embargaron el campo y sus insumos productivos⁶.

Luego de esta experiencia de trabajo junto a su abuelo, José decidió enrolarse en el Ejército Argentino. Una de las últimas veces que nos vimos, una noche salimos a cenar a pocas cuadras del hostel, allí me contó que su papá era militar en Corrientes, “era un capo de la Artillería”, y quiso seguir sus pasos en el Ejército. Entonces, su papá lo hizo entrar gracias a sus contactos: “Yo tenía una ilusión.... Pensaba que era distinto. Llego y me dan una escoba para barrer, huevón (...)” Luego de dos años de voluntario, hizo ocho meses de “comandos”, entrenando en la selva del noreste, pero luego, para seguir en carrera le exigían

⁵ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

⁶ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

hacer los cursos y rendirlos en Buenos Aires. Eso lo desestimuló: “Yo quería acción, como en las películas. Y no: me tenían sentado en un pupitre. Al final dejé.”⁷ Finalmente, abandonó la carrera militar porque le aburría.

b. De los Esteros del Iberá a la Cordillera de los Andes.

Después de su experiencia frustrante en el Ejército, José volvió al mercado de trabajo y comenzó a trabajar para una empresa en la zona de los Esteros del Iberá (Provincia de Corrientes):

Nosotros estábamos haciendo extracción de agua. En Corrientes, los Esteros del Iberá es el segundo pozo de agua dulce más grande del mundo. Con las bombas estábamos cargando los camiones con agua dulce... y vos sabés que llegaban en helicóptero y decían: “Mirá, yo quiero a fulano, fulano y fulano.” Se lo llevan. A los dos días se los llevan devuelta en helicóptero, los cargaban, los llevaban a la ciudad, les pegaban un baño... Viajábamos hasta Córdoba. De ahí en avión hasta acá. Pasamos la noche acá en el “Hotel Alcázar” (hotel céntrico de cuatro estrellas en la Ciudad de San Juan) y ahí partimos a la cordillera. Así nomás.⁸

Como relata José, esta vez fue una empresa contratista la que lo reclutó a él (y también a sus compañeros) para trabajar en el proyecto minero Veladero. La forma en que me relataba el proceso de contratación para el trabajo minero se asemejaba a un “reclutamiento” casi forzado, dada la escasa resistencia o margen de libertad de acción de estos hombres. La empresa era presentada por José como omnipotente, que disponía (llevaba, traía, movilizaba) a una fuerza de trabajo dócil, en apariencia. De igual manera, para José ser “reclutado” formaba parte de su forma subordinada de pertenencia a una institución, en este caso, una empresa.

Por otra parte, si bien no era la primera vez que él visitaba la cordillera de los Andes (había estado como turista en Uspallata, Provincia de Mendoza), nunca antes había tenido que trabajar en esta ecología andina:

A mí no me pasó nada de pasar de un clima litoral a un clima frío, seco, porque lo conocí. Sin embargo, mis compañeros... Nosotros vinimos cuatro correntinos. Bueno, a los otros sí les hizo mal: les subía la presión, se desmayaban, se les tapaban los oídos. Lo peor es la subida de presión⁹.

La empresa al reclutar a los trabajadores y *subirlos*¹⁰ para trabajar, los “andinizaba” en forma temporal. Este proceso que denominó como “andinización

⁷ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

⁸ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

⁹ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

¹⁰ Los verbos *subir* y *bajar* y los adverbios *arriba* y *abajo*, en la experiencia cotidiana de los mineros de ambos proyectos (Veladero y Pascua-Lama) se convierten en categorías nativas de los trabajadores que dan cuenta de los sentidos sociales involucrados aquí. Estas categorías son claves para interpretar los significados construidos en torno a esta experiencia particular de trabajo y hábitat temporal en ambos proyectos a gran escala, emplazados en grandes altitudes andinas.

temporal” (Clemenceau, 2019) consiste en una forma particular de habitar y trabajar en minería en la cordillera de los Andes (y sus grandes altitudes), bajo una forma de relacionamiento capitalista, donde la racionalidad moderna científico-técnica y su producción a gran escala industrial, condiciona las formas de la relación de estos trabajadores con la naturaleza andina. La forma que adquiere la temporalidad de este proceso está dada por el sistema de turnos de trabajo –denominado por las empresas como “roster”– el cual fija temporalmente a los trabajadores en la cordillera por una serie consecutiva de días y luego regresan a sus lugares de origen para descansar otra serie de días consecutivos, repitiendo este proceso como un ciclo continuo y programado en el tiempo cronológico.¹¹

Trabajar y habitar arriba

a. Trabajando en el camino minero

Para llegar al proyecto Veladero, ubicado entre los 3.800 y los 5.200 metros sobre el nivel del mar, los trabajadores son desplazados por vía terrestre a través de distintos ómnibus (contratados por la empresa minera) desde la terminal de buses de la Ciudad de San Juan hasta la cordillera de los Andes, casi en el límite fronterizo entre la Argentina y Chile.

Arriba José trabajó como guía de convoy en lo que es este “camino minero” que une los campamentos mineros con la localidad de Tudcum (última urbanización antes de la mina Veladero) a más de 100km de distancia:

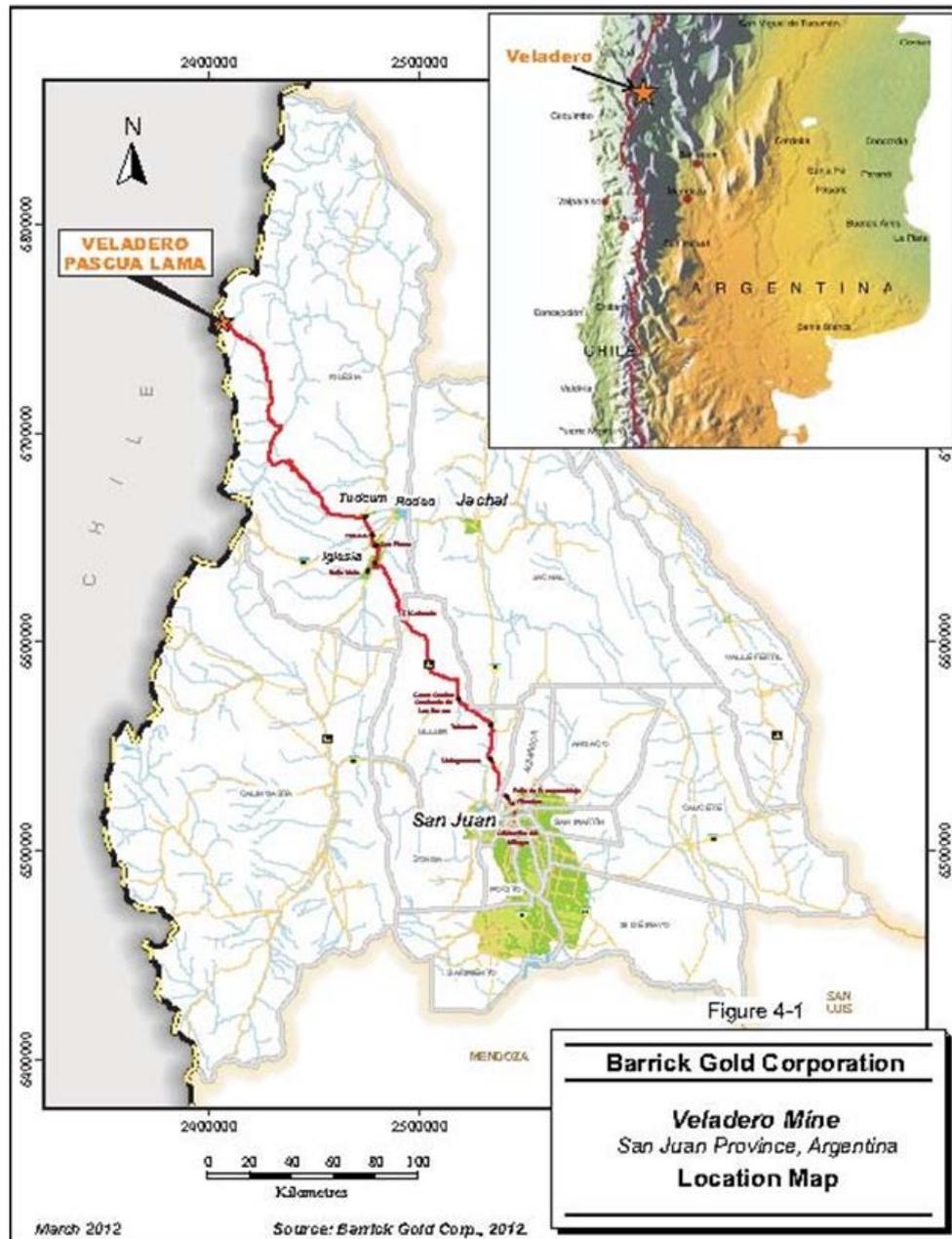
Nosotros éramos los guías de convoy. Llevábamos camiones, colectivos, camionetas, alimentos, repuestos... allá lo que más se prioriza es: combustible, alimento, repuesto. Así. Si cortaban el camino por manifestación, sí o sí tenían que dejar pasar combustible, alimento y repuesto. Repuesto es lo de menos, si no hay combustible se mueren de frío y si no hay alimentos se comen entre ellos. Vos subías allá arriba y no hay un quiosquito andante. Se te rompe el vehículo y estás en el medio de la nada. (...) Nosotros íbamos y veníamos por todo el camino.¹²

¹¹ Dentro de la estructura del roster existen diferentes combinaciones cuantitativas, como ser: 14x14; 8x6; 4x3; 14x7, las cuales son las más utilizadas en la moderna industria minera en la actualidad. El sistema de roster también es conceptualizado por otros autores como “*long distance commuting*” (LDC) (Shrimpton and Storey, 1992). Sin embargo, construí el concepto de “andinización temporal” porque permite analizar este proceso general adoptado en la industria minera a escala global incorporando las particularidades que adopta el LDC cuando estos proyectos operan en contextos ecológicos singulares como la cordillera de los Andes y así, observar las particulares experiencias de los trabajadores implicados en ellos.

¹² Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

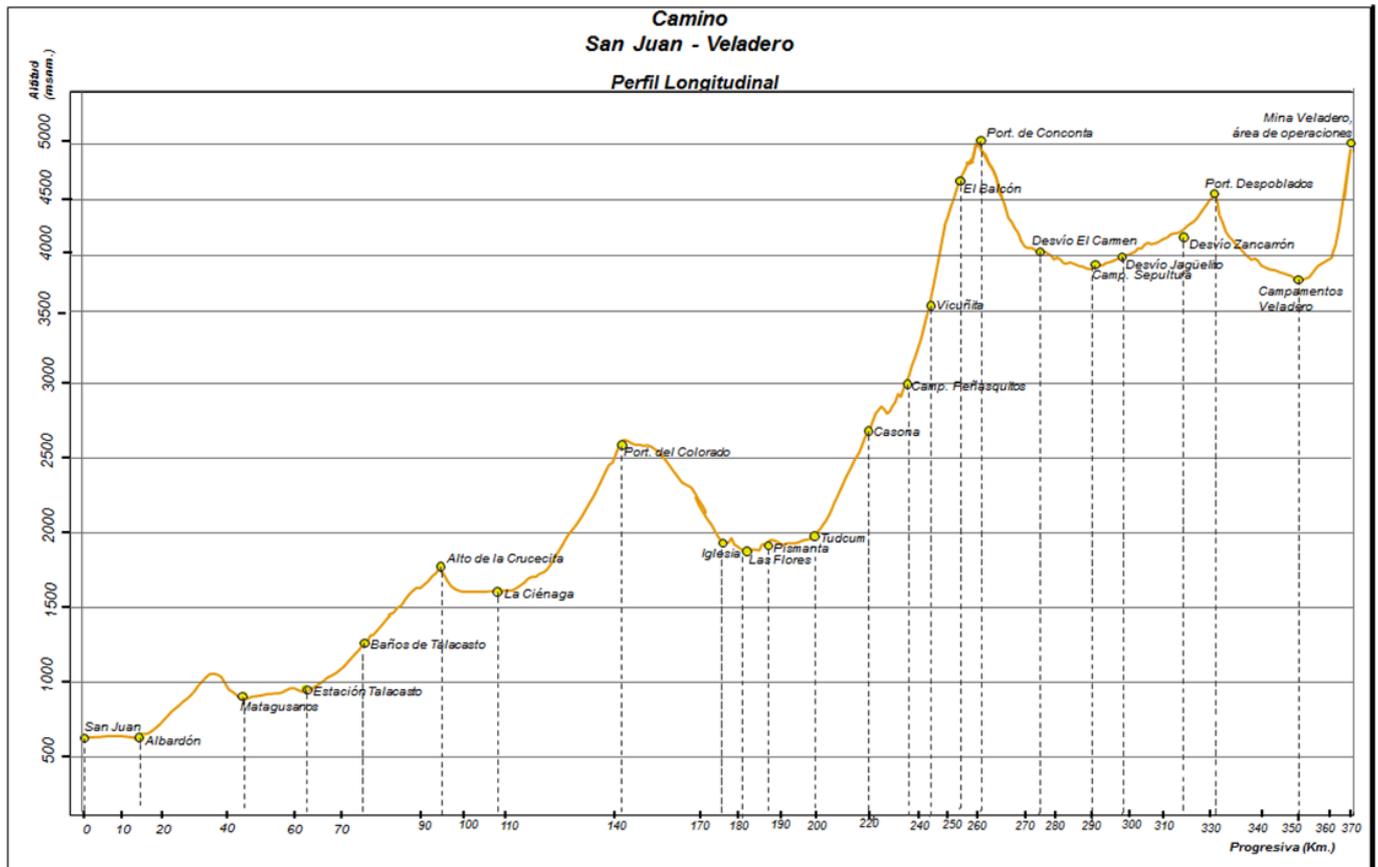
La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

Mapa 1. Itinerario de la subida que realizaban los trabajadores a Veladero y Pascua-Lama.



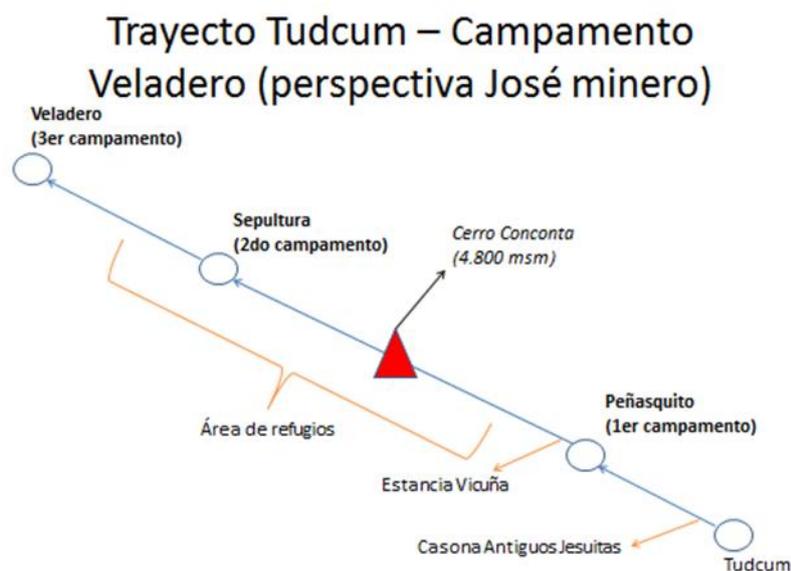
Como se puede apreciar tanto en el Gráfico 1 como en el Croquis 1, antes de llegar a localidad de Tudcum está la “garita de Tudcum”, un puesto de control para todo aquel que quiera transitar por este camino que la empresa vigila, monitorea, mantiene y controla. Luego le sigue un primer campamento (“Peñasquito”). Después de subir el cerro más alto del trayecto (el “Conconta”, a más de 4.800msnm) el camino pasa por un segundo campamento, a menor altitud (“Sepultura”), que funciona como lugar de descanso en caso de problemas climáticos; a su vez, a lo largo del camino hay distintas áreas de refugio de emergencia como política de la empresa para operar sobre esta ecología andina que posee una singularidad propia.

Gráfico 1. Perfil longitudinal del camino que realizan los mineros entre la ciudad de San Juan y la mina Veladero.



Fuente: elaboración propia en base a datos de MAGSA.

Croquis 1. Trayecto del camino minero Tudcum – Campamento Veladero



Fuente: elaboración conjunta entre José y yo durante el trabajo de campo, enero de 2016.

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

De esta manera, como un moderno chasqui correntino temporalmente “andinizado”, José debía transitar cotidianamente por este camino conduciendo una camioneta 4x4 con la cual guiaba a aquellos que subían hacia el proyecto o bajaban atravesando este tramo de la extensa cordillera de los Andes. La exposición corporal que él experimentaba no era sólo a las grandes altitudes (como se puede observar en el Gráfico 1) y para la cual siempre portaba un tubo de oxígeno auxiliar en el asiento trasero de su camioneta, sino que también debía estar alerta a otras inclemencias que se presentan con frecuencia en esta ecología: fuertes ráfagas de vientos que en algunos casos provocaba la rotura de los vidrios de las ventanillas, el viento blanco, posibles avalanchas, el cruce de animales en la ruta (como la presencia de vicuñas), tormentas de nieve, lluvias, etc. Además de su exposición corporal transitando esta ecología andina, José debía soportar extensas jornadas de trabajo (a veces debía trabajar más de doce horas diarias, esperando a los camiones que subían el combustible).

b. Trabajando en el proyecto minero a gran escala

En los actuales proyectos mineros metalíferos a gran escala, la organización social de la producción introduce una forma diferente al modelo mundial que predominó a lo largo del siglo XX, el cual conformaba “comunidades mineras” – *“mining community”*– (Bulmer, 1971) integrando las esferas de producción y reproducción bajo un mismo territorio dominado por la empresa minera. Hoy en día, la estrategia de dominación difiere de las clásicas formas analizadas por la teoría como el *“company town”* (Zapata, 1977, 2018; Nash, 2008) el “enclave” (Sariego, 1988), el “sistema de fábrica con villa obrera” (Neiburg, 1988), la “moradia permanente” (Leite Lopes, 1979) o el “proletariado nómada” (Lins Ribeiro, 1987), las cuales fijaban en forma relativamente permanente en el tiempo a los trabajadores y sus familias a partir de la construcción de viviendas y barrios obreros próximos al establecimiento productivo. La forma de “fijación permanente” de la fuerza de trabajo permitía una forma de dominación y control particular por parte del capital en la cual se construían relaciones de tipo “paternalistas” (también denominadas como “paternalismo industrial” –Vergara, 2013) o de “patronazgo” entre la empresa y los obreros.

En contraposición, el modelo actual se propone como “des-enclavizado” (Sariego, 1988) y separa espacialmente ambas esferas. Es decir, la esfera de la reproducción (y con ello las familias de los trabajadores) está separada y excluidas del territorio de influencia directa del proyecto minero. Durante los días en que los trabajadores habitan y laboran en el sitio del proyecto, las familias están ausentes (al menos en forma física y directa). Esta separación espacial de ambas esferas, opera culturalmente “des-familiarizando” el espacio de la producción minera (Clemenceau, 2019) y se presenta como la estrategia actual de organización y control sobre el espacio productivo por parte de las empresas globales de este rubro. Así, de esta manera, el vínculo orgánico entre la esfera de la producción y la reproducción que se establece como “fijación temporal”, se

concretiza en este proyecto minero a partir de la “andinización temporal” como forma específica y particular de relación socio-productiva en el escenario de esta ecología.

Muchos son los trabajadores que se enfrentan a habitar y trabajar en estos espacios “des-familiarizados” que, al cabo de un tiempo (a veces más corto, a veces más prolongado), rechazan el extrañamiento que les produce esta experiencia de trabajo. José y sus compañeros al participar en este proyecto minero, comenzaron a experimentar ellos mismos este proceso. Así me relataba José lo que le sucedió a sus compañeros que subieron con él:

Y bueno, ellos estuvieron tres meses y se fueron. No aguantaban, porque extrañaban y todo eso, y en ese tiempo no había tanta comunicación como ahora. Antes no, había un solo teléfono y nos turnábamos quince minutos vos, quince yo (...)¹³

Al comenzar a vivenciar este proceso de “andinización temporal”, los compañeros de José experimentaban el “aislamiento relativo y temporal” (Clemenceau, 2019) respecto a las relaciones extra-laborales que supone esta estructura y respondían al mismo *bajando* y renunciando al trabajo. Esta separación mina-familia es lo que tensiona al trabajador/persona y, con ello, a las relaciones laborales frente a las relaciones de parentesco. Lo cual contrasta con la antigua forma de “*mining community*”, donde esta relación tenía menos fisuras o separaciones, quizás porque las empresas al emplazar sus proyectos mineros en sitios relativamente remotos de las sociedades centrales de cada nación, aglomeraban en un mismo territorio relaciones de producción y de reproducción al mismo tiempo. Antes, la “fábrica-barrio” (y la “comunidad minera”) tenían cierta continuidad entre el tiempo y el territorio expresada en una experiencia simultánea, conformando “comunidades mineras” con sentidos sociales particulares que allí se construían en su cotidianeidad.

Asimismo, al habitar los campamentos mineros construidos por y para este proyecto como sitios de residencia temporal de los trabajadores, muchos trabajadores significan estos espacios como una “cárcel”, una “cárcel VIP” o un “hospicio” producto de las normas y reglas prescriptas por la empresa para habitarlos que restringen las libertades y autonomía de las personas, prescribiendo formas de comportamiento vigiladas por la empresa.¹⁴ Los campamentos pueden ser entonces conceptualizados como “instituciones totales” (Goffman, 2004), las cuales permiten controlar y limitar las acciones de los trabajadores que residen en estos espacios, limitando también procesos de

¹³ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

¹⁴ Algunas de las normas y reglas de estos campamentos explicitan la prohibición del consumo de bebidas alcohólicas y drogas, prohíben las peleas y agresiones verbales y/o físicas (bajo amenaza de despido directo), limitan el uso de espacios comunes y recreativos a franjas horarias. Además, los trabajadores se ven impedidos de preparar sus propios alimentos, debiendo comer las comidas servidas por una empresa de catering contratada para ello (desayuno, almuerzo, merienda y cena), lo que genera un mayor extrañamiento social al ingerir una comida “des-familiarizada” (Clemenceau, 2019).

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

individuación. Sin embargo, José no parecía verse afectado en forma negativa y, en consecuencia, elaboraba otras respuestas a este proceso colectivo:

Hablaba quince minutos y nada más con mi abuela. Le decía que estaba vivo, ¡Ja! Ella me preguntaba cuándo iba a volver. Más o menos por dos años no fui. Estaba allá arriba nomás. Me conocía el lugar de punta a punta porque el día franco seguía trabajando... Yo quería más días arriba, ¡claro, por la plata! Si yo no tenía nadie acá. (abajo) Era en el tiempo en que yo no tenía a nadie acá (abajo) y quería que me dieran 40. Y en vez de 7, que me den 15, ¿entendés? Si yo me sentía bien acá *arriba*, cómodo.¹⁵

Así fue como, mientras trabajaba arriba, hacía esfuerzos para conseguir permanecer más tiempo allí sin tener que bajar. Para ello logró que lo dejaran más días, prolongando su roster de manera informal, ya que no estaba permitido permanecer más de veinte días consecutivos. Algunas veces pudo permanecer hasta 40 días arriba, bajando sólo 7 días abajo.

“Ellos te enseñan a vivir.” El curso de inducción

a. La iniciación al proyecto minero

Antes de comenzar a trabajar en el proyecto minero, José y sus compañeros fueron instruidos por la empresa en una serie de cursos:

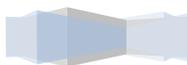
Por eso te mandan acá (ciudad de San Juan) a hacer los cinco cursos. Primero de seguridad; segundo de prevención; tercero de “drive safe” (*manejo seguro*), te enseñan a no contaminar, todo eso; cuarto de supervivencia; el quinto es para vos, vamos a decir, la manera de vivir: que allá *arriba* tenés que bañarte, ser ordenado, que tenés que saber convivir, no hablar huevadas, nada de cargadas, nada de hinchar los huevos. Porque por ahí vos estás mal. Yo te cargo, te cargo, hasta que un día vos me das un mazazo a mí. ¿Entendés? O vos, tanto que el otro te carga, te lastimás el dedo. O por ahí estábamos trabajando y me empezás a cargar, yo estoy con la amoladora cortando algo, y te presto atención a tus huevadas y en esa distracción me corto una pierna.¹⁶

También me relató que allí le enseñaron a comportarse en el comedor y le ordenaron la vida. Mientras compartíamos desayunos, almuerzos o cenas en el hostel, José me dijo una vez:

Vos fijate qué es lo que hacemos acá en el hostel. Nos levantamos ¿y qué desayunamos? Nada, una tortita, por ahí un café... nada. A veces nada, me voy a laburar. A la doce del mediodía como algo, me acuesto a dormir. Y a la tarde me levanto y bueno, como a las diez de la noche y son las dos o tres de la mañana y estoy mirando televisión. Al otro día me tengo que levantar a las cinco. Pero ya no me levanto a las cinco, suena el despertador y ahh... ya te levantás cinco y media o seis y estás así: “Ah.... Estoy cansado. Tengo que hacer esta cagada.” ¿Por qué? Porque no has dormido. Allá te daban de comer a las nueve de la noche. A las diez se

¹⁵Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

¹⁶Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016



terminaba la televisión, todo el mundo acostado. Y vos te levantabas a las cinco, ibas y desayunabas en el comedor, te ponían tortitas, fiambres, lo que vos querías. Desayunabas, un buen desayuno, y te obligaban a desayunar. Todo el mundo desayunaba. Aparte hacía frío, entonces desayunabas bien. Te llevabas tu termo, el mate, esto que lo otro. Y después empezabas tu laburo. ¿Entendés? Y aguantabas hasta las doce del mediodía que te llevaban la comida. Ahí tenías una hora para descansar, para que te baje la comida y después seguías laburando. Entonces, ¿qué mierda? Vos le ponés ganas. Sin embargo, nosotros acá (señalándome el hostel) ¿qué hacemos? comemos a las diez de la noche. Son las doce de la noche y estamos mirando una película hasta las dos de la mañana... y vos sabés que tenés levantarte a las seis de la mañana. ¿Qué hacés? No te levantás... no te levantás porque te acostaste a las dos de la mañana. Ahí tu cuerpo... Entonces ellos te enseñan a vivir, te enseñan a convivir. ¿Entendés? Algo que nosotros... ¡No! Yo anoche comí un sanguiche. Eso no es alimento.”¹⁷

En esta forma de organizar los tiempos de descanso y de trabajo arriba él veía un orden social al que asimilaba como a los de un regimiento militar, rememorando su experiencia pasada con los militares, o quizás añorándola como un espacio social anhelado por él. “Arriba es como un regimiento.”, decía describiendo positivamente dicho espacio. En cambio, abajo era representado por él como un desorden total, un caos.

b. La seguridad, precepto de vida arriba

Esta enseñanza sobre el orden arriba se complementaba con lo que José llama una “enseñanza sobre el trabajo” que se relacionaba con la política de seguridad laboral basada en un férreo compromiso moral del sujeto trabajador con el proceso de trabajo, donde éste debe concentrar, enfocar su atención en el aquí y ahora: es decir, la tarea concreta que está realizando, evitando así que su mente o pensamientos “viajen” hacia abajo (que piense en otra cosa, u otras relaciones sociales, ajenas al arriba).

Una tarde que compartía con él en el patio del hostel donde nos hospedábamos, me regaló tres tarjetas magnéticas plásticas de cuando trabajaba en Veladero. En cada una de ellas la empresa minera plasma su política de seguridad. En dos de ellas, se plasman una serie de indicaciones, como una regla mnemotécnica, para realizar cualquier trabajo en forma “segura”, llamada “Las 3 Q’s de Veladero”: ¿**Q**ué es lo que voy a hacer y por qué?; ¿**Q**ué cosa podría ir mal?; ¿**Q**ué puedo hacer al respecto? Cada trabajador debe recordar lo que le enseñaron los instructores del área de Prevención y Riesgo Laboral tanto en los cursos de inducción como los que asistió José como en las charlas diarias que inauguran cada jornada de trabajo allí. Otra de las tarjetas es una credencial identificatoria del propio trabajador, donde en el anverso está su fotografía, nombre y código de acceso a Veladero y en el reverso hay un texto que comienza

¹⁷ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

con el título “CREDO DE SEGURIDAD”.¹⁸ Estas tarjetas tienen como objetivo subjetivar al trabajador minero en la política de seguridad como modelo corporativo que difunde la empresa. José me ampliaba el concepto mientras yo observaba las tarjetas:

Vamos a decir, te enseñaba a trabajar. A ser consciente de lo que estás haciendo porque allá en Veladero vos tenés que tener confianza en lo que vos hacés. Vos decís, voy a agarrar este vaso y lo tomás, no podés dudar, porque te podés lastimar vos y lastimar a otro.¹⁹

Catastróficos accidentes laborales me relató José en detalles, en donde algunos trabajadores resultaron gravemente lesionados, mutilados e inclusive muertos. Y en relación a eso, me remarcaba algo que la empresa les “enseñaba” siempre junto a la idea de ser conscientes durante el proceso de trabajo:

Cuando vos venías a acá (a la ciudad) tenías que descansar. Cuando vos subías allá era a trabajar. Arriba no podías estar pensando en las cosas de abajo. Sino, podías tener un accidente grave.²⁰

Esta separación mental que debían procurar los trabajadores durante el proceso de trabajo reforzaba la ya separación radical temporo-espacial establecida entre el arriba y el abajo. Él parecía no tener inconvenientes en llevar a cabo tal radical separación, ya que no quería establecer un contacto frecuente con el abajo porque, como me relataba, “abajo no tenía a nadie”.

Para los nuevos mineros, estos cursos operan como un rito de iniciación al proyecto a gran escala y a grandes altitudes, en el cual la corporación comunica un discurso al trabajador sobre cómo es el proceso de trabajo minero, y su política sobre los modos de habitar el sitio dentro de una institución que posee sus reglas y normas propias que deberán acatar arriba para comportarse como trabajadores y como residentes temporales en los campamentos. Mediante este rito, se busca que el individuo se modifique socialmente al realizar el pasaje. En este sentido, las charlas y cursos de inducción funcionaron como ritos de pasaje

¹⁸ La tarjeta contiene el siguiente texto:

“Creemos que cada empleado de Minera Argentina Gold, S.A. (Barrick – Veladero) tiene la responsabilidad fundamental de mantenerse seguro. Esta responsabilidad se la debe a sí mismo, a su familia, a sus compañeros y a su trabajo. Ningún hombre trabaja o vive completamente solo. Siempre está involucrado con todos los hombres, alcanzado por sus logros y marcado por sus errores. Si él le falta al hombre que está a su lado, se está fallando a sí mismo y ambos compartirán el peso de esa pérdida. El horror verdadero de un Accidente es el darse cuenta de que el hombre ha fallado consigo mismo y que sus compañeros de trabajo le han fallado a él. Todos los Accidentes son concebidos en actitudes incorrectas y nacen en el mismo momento en que uno actúa sin pensar. Los Accidentes dejarán de ocurrir sólo cuando la “actitud apropiada” sea lo suficientemente fuerte para preceder el acto y cuando la actitud correcta origine que controla ese acto. Estar Libre de Accidentes no es un privilegio, sino una meta por alcanzar y cumplir día tras día. La eliminación de lesiones e incapacidades por causa de Accidentes es una obligación moral de la cuál depende directamente la mediación final de nuestros actos. Dedicado a todos los empleados de Minera Argentina Gold, S.A.”

¹⁹ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

²⁰ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

(Van Gennepe, 2008) para los que ingresaban a la actividad minera al introducirlos en lo que la empresa llama en sus instructivos “Una cultura de seguridad de cero incidentes”, transformándolos en “trabajadores mineros”. Entrar a trabajar en Veladero supone el ingreso a una “institución total temporalizada” y de ahí el fuerte aspecto formativo que estas charlas y cursos adquieren como momento transicional. Además, permiten amortiguar o suavizar la impresión psicológica que pudiera causarle en la persona del trabajador el encuentro con una escala de trabajo agigantada en un medio ecológico que muchos de ellos perciben como “imponente” y en relativo aislamiento de relaciones sociales extra-laborales (la “des-familiarización”). (Clemenceau, 2019)

Numerosos son los relatos que escuché sobre novatos ingresantes al proyecto que subieron por primera vez y apresuradamente decidieron bajar para no volver a subir más. Los cursos y charlas de inducción si bien son parte esencial, no son suficientes para la reproducción de un sentido común sobre el trabajo minero. La forma de reproducción del sentido práctico “minero” se da en forma de eventos recurrentes y planificados que la empresa reactualiza en forma cotidiana a través de charlas de seguridad antes de comenzar cada jornada laboral, en un proyecto que por su dinamismo está en permanente transformación.

c. El compañerismo arriba

“Lo lindo es que hacés compañerismo”²¹, me confesaba risueñamente José al recordar sus días arriba. El valor del “compañerismo” como forma de relación afectiva entre compañeros que habitaban y trabajan en un mismo espacio en forma temporalmente prolongada era muy valorada por José.

Después de contarme accidentes graves que presencié y otros tantos que le contaron y que siempre terminaban en sus relatos con baños de sangre y mutilados por una escala de trabajo agigantada, estos eventos trágicos solían concluir cuando acudían varios compañeros para auxiliar al caído en desgracia. Esta clase de eventos extraordinarios reforzaban los lazos sociales entre los compañeros de trabajo, quienes también eran a la vez, compañeros de hábitat temporalmente en los campamentos.

El “compañerismo” igualmente se activaba en los espacios de cohabitación y permitía construir subgrupos afectivos dentro de un proyecto a gran escala que contempla una masa de trabajadores que se le presentaba a José como inmensa:

La otra es la cuestión del compañerismo, porque por ahí yo me acuesto, te acostás vos y te descomponés y yo te digo: “No, pará loco, ¿qué te pasa? –No, que estoy mal de la pierna o el estómago –No, pará. Ya te llamo al médico o decime el teléfono de tu familia para avisarles”. Así, me entendés. También tenías a los otros hijos de puta que no podías dejar el calzoncillo porque te lo robaban. Es que había como 12 mil personas. El que pasaba por la esquina lo agarraban de las pestañas, “subí para arriba”. Se robaban los termos, los jabones, el champús, todo.²²

²¹ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

²² Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

Así también, al cuidarse entre los compañeros, el “compañerismo” como valor moral era para José un elemento cohesionador que también daba sentido a su permanencia *arriba*. El extrañamiento inicial y la des-familiarización del espacio productivo podían ser resignificados con elementos “familiares” por él y sus compañeros a través de estos elementos cohesionadores, al menos temporalmente.

La vida social abajo. La formación de su propia familia abajo.

Como mencioné antes, José vivía temporalizadamente entre un *arriba* (que era prácticamente toda su vida cotidiana) y un *abajo* (que no le significaba lo suficientemente positivo como para desear *bajar*). Todo cambió cuando un compañero de *arriba* le ofreció salir de fiesta una noche que se encontraban descansando *abajo*. En esa salida nocturna conoció a una mujer, con la cual comenzó una incipiente relación. Cuando estaba *abajo* él iba a esperarla a la salida de la escuela donde ella cursaba el secundario. Cuando estaba *arriba*, se intercambiaban mensajes en forma remota, por celular. Al poco tiempo ella quedó embarazada. Entonces, todo cambió para José: ante el nacimiento de su primer y único hijo, él decidió ligarse en forma más frecuente con el *abajo*, equilibrando así la cantidad de tiempo que pasaba en ambos espacios (el *arriba* y el *abajo*). De esta manera, hizo cesar el roster prolongado, adoptando el roster formal que perciben los operadores mineros en este proyecto (que es de 14x14). Bajar suponía para José resignar algo de la vida de *arriba* y experimentar cierta fijación temporalmente equilibrada entre ambos espacios sociales. Esta nueva vida para José representó una serie de problemas conyugales a los cuales afirmaba no estar feliz, ni contento, ni conforme. La mayor frecuencia en su relación conyugal trajo aparejada una intensificación de sus relaciones extra-laborales que, en su caso, suponían inclinarse hacia una vida más centrada en la “familia”. Sin embargo, esta institución social que supone la idea de “familia” en cada caso está compuesta de diferentes componentes filiales. En su caso, sus relaciones de parentesco incluían a la familia de su “señora” (los hermanos de ella, su padre y su madre), con quien él no se sentía cómodo. El conflicto con sus suegros (quienes, según él, tenían influencia directa en las decisiones de su señora) lo afectaban directa y negativamente al punto de querer evitar los encuentros o reuniones familiares. Esto provocaba una tensión entre la vida de *arriba* y la vida de *abajo* en la persona de José, lo que podríamos conceptualizar, siguiendo a Goffman (2004), como una disputa por la persona entre diferentes instituciones totalizantes (empresa – familia) en torno al mismo. Esta situación tensa es recurrente también para muchos otros trabajadores mineros que trabajan en Veladero e inclusive en otros proyectos similares.

Movilidad laboral entre proyectos mineros metalíferos

a. De Veladero a Pascua-Lama

En el año 2009, mientras José continuaba trabajando en Veladero, la empresa minera comenzó la construcción de un nuevo proyecto, Pascua-Lama, el cual se

ubicaba muy próximo, a 6km aprox. de la mina. Este nuevo proyecto metalífero de características binacional (entre Chile y Argentina) requirió a miles de trabajadores para su etapa de construcción.²³ Allí comenzaron a participar numerosas empresas contratistas especializadas en el rubro de la construcción, las cuales reclutaron a distintos tipos de trabajadores. José fue tentado por una de estas empresas para pasarse y migrar de un proyecto al otro:

Se creó primero Veladero, después le dijeron a los de Veladero: “¿Quieren ir a Lama o quedarse en Veladero?” y un poco dijo que sí, de ir a Lama, porque se ganaba más. Y otros dijeron que no, que querían seguir en Veladero y se quedaron porque ya estaban más organizados. Y tenía casi cinco mil pesos de diferencia. Según lo que vos tenías que hacer. Nosotros teníamos cinco mil pesos en el transporte, porque estaba a más altura. Y en kilómetros estábamos ahí nomás, cerquita. A nosotros nos subieron. Ni nos preguntaron. Como nosotros éramos carga, viste. De acá salían una mañana como ciento treinta camiones, imagínate. Y a nosotros nos decían: “Mirá, esta carga va a Veladero, ésta a Lama.” Y así. Por día salían como treinta o cuarenta colectivos, imagínate si subía gente.²⁴

Esencialmente su trabajo no cambió en sus características diarias, debiendo guiar a otros vehículos por el mismo camino minero, aunque sí su relación contractual, ya que el proyecto Pascua-Lama estaba operado por otra subsidiaria de Barrick (denominada “BEASA”²⁵). Una modificación sustancial fue que pasó de un proyecto minero en etapa de “producción” (Veladero) a otro que estaba en su etapa de “construcción” (Pascua-Lama). Él, como tantos otros trabajadores que experimentaron este pasaje entre ambos proyectos, confiaban en permanecer en este proyecto pasando a la siguiente etapa (la de producción) luego de dos o tres años, como estimaban que duraría el proceso de construcción. No podían prever, entonces, lo que luego ocurriría.

b. Bajar definitivamente abajo

Al cabo de unos breves años, la continuidad laboral de José y su ciclo de hábitat temporal entre arriba y abajo se vio interrumpido abruptamente por problemas locales y globales que afrontaba este proyecto binacional. Entre los años 2013 y 2014, la corporación minera puso en suspenso la continuidad del proyecto sin haber concluido su fase constructiva. Con ello, casi la totalidad de los trabajadores que estaban vinculados a Lama fueron despedidos y bajados.²⁶

16

²³ Según algunos medios de comunicación, la construcción del proyecto requirió un total de once mil trabajadores. Fuente: <https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/construccion-del-gran-proyecto-minero-pascua-lama-avanza-en-argentina> (Consultado 29/09/2019)

²⁴ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

²⁵ Barrick Exploraciones Argentina S.A. (BEASA) era la empresa subsidiaria de la corporación Barrick Gold que operaba el proyecto Pascua-Lama. El proyecto Veladero era operado por la empresa subsidiaria “MAGSA” (Minera Argentina Gold S.A.), también propiedad de Barrick Gold Corp.

²⁶ Hasta la actualidad este proyecto no se ha reactivado y continúa paralizado.

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

José, despedido en 2014, bajó a la Ciudad de San Juan. Abajo continuó con su trabajo de convoy pero transmutado en una de las formas de movilidad predilectas de la urbanidad moderna: comenzó a trabajar como taxista con su propio automóvil por las calles del Gran San Juan. Cuando nos conocimos, trabajaba en forma auto-administrada y sin tiempos fijos. Ya no tenía la certeza económica relativa que le proveía el salario en el proyecto minero todos los meses. Me contó que muchos ex compañeros se vieron envueltos en problemas económicos (deudas crediticias, con mayor frecuencia) y fueron embargados en sus propiedades y bienes adquiridos con el salario ganado trabajando en estos proyectos, además de otros dramas que incluían ruptura de lazos familiares (divorcios).

Además, para José el trabajo de llevar y traer gente dentro de la urbe se había vuelto cada vez menos frecuente, según él, por la crisis económica que significó abajo la paralización del proyecto minero: “La gente tiene menos plata en el bolsillo. Y menos la va a gastar en un taxi si no es muy necesario.”

Por otra parte, asimismo, tampoco tuvo que continuar experimentando la “andinización temporal” a la cual había estado inserto durante varios años. Ahora, su fijación al abajo era permanente y el sentido de su vida cotidiana giraba en torno al tránsito perpetuo en su taxi casi sin pausas. Él practicaba un eterno deambular en soledad por fuera de las instituciones totalizantes que antes se lo disputaban mientras trabajaba en los proyectos mineros: la empresa y su familia. Paradójicamente, ahora que no estaba obligado por el sistema de roster a subir, abajo casi no pasaba tiempo con su familia. Tampoco quería comunicarse con su familia natal en Corrientes:

(...) Ni tampoco quiero ir porque cuando vaya van a ser sólo reclamos: “Eh, por qué no viniste antes?” No quiero. Tengo ganas de ver mi pueblo. No a mi familia. Porque me van a reclamar. “¿Por qué venís ahora?, ¿por qué no viniste antes?” Y la otra es, ¿por qué no vienen ellos? Si estamos a la misma distancia.²⁷

Con excepción de algunos fines de semana que se iba hasta la ciudad de Jáchal (a dos horas de distancia) para visitar a su hijo y a su “señora”, relatándome ese orden de prioridades. Su único sentido social positivo abajo era su hijo. Me contaba que no quería ir muy seguido porque con ella se peleaban mucho, tanto por dinero como por cuestiones afectivas y por la crianza del hijo (a qué escuela mandarlo, cómo vestirlo, qué objetos de consumo proveerle): “Si voy es por mi hijo, porque me llama y me dice que me extraña.”²⁸ Una tarde que compartíamos en el hostel conocí a su hijo. Su madre lo trajo para que lo viera y pudiera compartir al menos unas horas con él. Como era el día de su cumpleaños, José le había comprado como regalo un camión fuera de ruta, pero claro, a pequeña escala, para que jugara en la casa en sus tardes de hijo único.

²⁷ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

²⁸ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

Proyectos personales y despedida de José

En una de nuestras últimas conversaciones José estaba elaborando algunos proyectos personales:

Mi idea es en marzo o abril volverme para Jáchal y hacer viajes para los turistas desde ahí a Ischigualasto (el Valle de la Luna), porque no hay nadie que haga esa ruta²⁹.

Su trabajo iba a consistir en llevar y traer gente, hacer de convoy (nuevamente) pero ya no dentro de un espacio urbano, sino reconvertido hacia las atracciones ecológicas-turísticas del Parque Nacional Ischigualasto (más conocido como el “Valle de la Luna”, Provincia de San Juan).

Nuevamente, el trabajo de convoy aprendido en Veladero le sirvió a José para desplegar su *expertise* a través de diferentes espacios ecológicos y territorios productivos: dentro del proyecto minero andino, en la aglomeración urbana del Gran San Juan y también, en la actividad turística predilecta de esta provincia cuyana.

Al día siguiente tuve que regresar a Buenos Aires. Antes de irme me regaló tres objetos que guardaba en la guantera de su auto: unas credenciales tuyas de cuando trabajó en Veladero y unos lentes transparentes reglamentarios que se usan arriba. Nos despedimos con un abrazo y subió a su taxi para continuar la jornada, como todos los días. Cuando se fue recordé una de sus últimas confesiones hacia mí:

Siempre mi sueño fue irme a Entre Ríos, Paraná. Porque... Y le vi... ¿Viste cuando tenés un sueño de futuro en una ciudad? A trabajar, lo que sea. ¿Mirá dónde estoy? A dos mil kilómetros de casa³⁰.

Seis meses después volví a San Juan, al mismo hostel. Cuando pregunté por José, la dueña me dijo que estaba molesta con él porque que debía varios meses de habitación y no había vuelto más. Intenté comunicarme con él por celular, pero la línea ya no estaba habilitada.

Reflexiones finales

A lo largo de este artículo, recorrí la trayectoria vital de José desde su natal Provincia de Corrientes, su paso como convoy por dos proyectos mineros a gran escala y a grandes altitudes andinas en la Provincia de San Juan hasta su fijación permanente abajo trabajando como taxista. He relatado algunos hitos importantes de su historia de vida, al menos en los aspectos que él me permitió acceder durante nuestra convivencia fortuita en el campo. Elegí fundamentalmente su historia porque permite observar algunos aspectos significativos de la vida temporalizada en un proyecto minero metalífero de singulares características, desde la perspectiva de un trabajador.

²⁹ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

³⁰ Entrevistas a José agosto 2015-febrero 2016

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

Su historia de vida como trabajador en estos proyectos mineros condensa una serie de problemas recurrentes, frecuentes y a la vez, diversos (de variabilidad posible) entre el gran colectivo de trabajadores mineros que trabajan o trabajaron en ambos proyectos a gran escala y en grandes altitudes: la experiencia que supone la “andinización temporal”, trabajar y habitar en los campamentos arriba experimentado por los trabajadores como una “institución total”. Este espacio socio-productivo adquiere significaciones diversas según las diferentes trayectorias de los trabajadores: puede ser una “cárcel” en sentido negativo, o un “regimiento”, en sentido positivo desde la perspectiva de José. En este sentido, es importante entonces, comprender la “onda larga” de las historias de vida y no acotarnos meramente a un momento o etapa determinada de las personas biografiadas para comprender el sentido que los trabajadores le otorgan al arriba.

Describir la trayectoria de José permite situar a los trabajadores en tanto personas, que participan de tramas sociales más amplias y diversas, no necesariamente vinculadas al trabajo. Así, complementariamente, podemos comprender aspectos en mutua relación: la experiencia fallida del Ejército dejará una huella en él que fue transitando por el “camino minero” en busca de acción, trabajando en los proyectos de Veladero y Pascua-Lama. Pero también José encontró un orden que lo contenía subjetivamente, el cual le brindaba un marco de certezas, seguridades, así como también ciertas relaciones afectivas de “compañerismo”, elementos que, desde su punto de vista y experiencia, el abajo carecía por completo. Analizando estos aspectos de la trayectoria de vida de José, se puede comprender el significado de Veladero como un “regimiento”, sus motivaciones para permanecer arriba un tiempo más prolongado, y porqué arriba significa “orden” frente al abajo que significa “desorden”. Así también adquiere sentido el valor social del “compañerismo” frente a un trabajo a gran escala que implica grandes riesgos de vida y cierta soledad individual dentro de una masa de personas conviviendo. Interpretando a José, la contención positiva que brindaba la institución de arriba le permitió experimentar una relativa y temporal estabilidad frente a lo que no encontraba abajo.

Sin embargo, la desactivación del proyecto minero en construcción devolvió abruptamente a José a abajo, y terminó haciendo prácticamente lo mismo que aprendió arriba: el trabajo de convoy, pero transmutado en conductor de transeúntes sanjuaninos urbanos (y quizás en el futuro inmediato se transformen en “turistas”). Esta continuidad transmutada en una práctica cotidiana que implicaba para él desplazarse en el espacio (andino arriba, urbano abajo), permite ver cierta continuidad aparente en su trabajo concreto. Sin embargo, las condiciones y contextos del mismo cambiaron drásticamente producto de los ciclos globales de los proyectos mineros a los que se vinculó en esos años. La cancelación del proyecto Pascua-Lama significó una ruptura significativa en su historia de vida (así como para sus compañeros involucrados en el proyecto Pascua-Lama) y lo resituó al abajo en forma permanente.

Este último aspecto permite reflexionar sobre los ciclos y etapas de los actuales proyectos mineros-metalíferos a gran escala para analizar las decisiones, políticas y estrategias pensadas y ejecutadas desde espacios corporativos globales que se imponen en espacios locales y la relación que guardan con los trabajadores involucrados, los cuales trabajan y habitan temporalmente en estrecha interdependencia cotidiana con estos proyectos.

Referencias bibliográficas

Aceves Lozano, J.E. (2000). Introducción: la historia oral contemporánea: una mirada plural. En *Aceves Lozano, J.E. (coord.) Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. México DF: CIESAS. Pp. 9-20.

Balán, J. (ed.) (1974). *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Buechler, H.; Buechler J.M. (1999). El rol de las historias de vida en antropología. En *Áreas, revista en ciencias sociales, Núm. 19: Antropología hoy: teorías, técnicas y tácticas*.

Bulmer, M. I. A. (1975). Sociological models of the mining community. In *The Sociological Review*, 23: 61-92.

Clemenceau, L. (2019). *Mineros en la cordillera de San Juan. Una etnografía sobre las experiencias de trabajadores y las políticas empresariales en un proyecto minero metalífero a gran escala y a grandes altitudes*. Tesis presentada para optar al título de Doctor en Antropología. Buenos Aires: Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Goffman, I. (2004). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.

Leite Lopes, J. S. (2011). *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*. Buenos Aires: Antropofagia.

Lins Ribeiro, G. (1987). ¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos. En *Desarrollo Económico*, N°105, Vol. 27, abril-junio.

Mallimaci, F.; Giménez Béliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En *Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa. pp. 175-212.

Nash, J. (2008). *Comemos a las minas y las minas nos comen a nosotros. Dependencia y explotación en las minas de estaño bolivianas*. Buenos Aires: Antropofagia.

Neiburg, F. (1988). *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Kofes, S. (1998). Experiencias sociales, interpretaciones individuales: posibilidades y límites de las historias de vida en las Ciencias Sociales. En Lulle,

La experiencia minera y andina de José. Trayectoria laboral de un trabajador en proyectos mineros metalíferos a gran escala y a grandes altitudes en la provincia de San Juan

T.; Vargas, P.; Zamudio, L. (coords.) *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I*. Barcelona: Anthropos; Universidad Externado de Colombia; IFEA. pp. 82-101.

Sariego, J. L. (1988). *Enclaves y minerales en el norte de México. Historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita. 1900-1970*. México D.F: Ediciones de la Casa Chata-CIESAS.

Shrimpton, M.; Storey, K. (1992). Fly-in mining and the future of the Canadian North. En M. Bray (ed.), *At the End of the Tunnel: Mines and Single Industry Towns in Northern Ontario*. Toronto, ON: Dundurn Press, pp. 187–208.

Spenser, D. (2016). Biografía, ¿para qué? En *Desacatos*, nro. 50, enero-abril 2016, pp. 10-11. México D.F.

Van Gennepe, A. (2008). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.

Vergara, A. (2013). Paternalismo industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en América Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional. En *Avances del Cesor*, Año X, N° 10, 2013, pp. 113-128.

Zapata, F. (1977). Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina. En *Revista Mexicana de Sociología*. Año XXXIX, Vol. XXXIX/Núm. 2. Abril-Junio.

Zapata, F. (2018). Hacia una teoría del "enclave": el aporte de Juan Luis Sariego. En Durin, Séverine y Novelo, Victoria (coordinadoras) (2018). *Entre minas y barrancas. El legado de Juan Luis Sariego a los estudios antropológicos*. Ciudad de México: CIESAS-Publicaciones de la Casa Chata.

Recibido con pedido de publicación 10/09/2019

Aceptado para publicación 20/10/2019

Versión definitiva 27/12/2019

